

nada y de ahí que el distrito lo quiere cambiar.

A los republicanos todos, a los neutros y a todos los electores del distrito que tengan un poco de cariño y amen la libertad, la justicia y desean limpiar de matuteros y vividores del presupuesto debemos, venimos obligados a votar contra el falso republicano señor Quimet.

Nada de escrúpulos, nada de remordimiento de conciencia. Votando a Cusí se vota contra el Gobierno. Votando a Salvatella se vota en favor de la Monarquía.

UN BUEN REPUBLICANO.

Figueras, Abril 1916.

Desde mi mesa

Sentado en la mesa aquella grande y redonda del café paso hora contemplando la avenida anchurosa, el ir y venir de gentes impulsadas por un confuso abigarramiento de ideas; sentado allí medito mientras observo. La otra tarde allí estaba como de costumbre y pasa Cusí con su tipo vulgar, su nariz de pico de águila y por la otra parte del paseo Salvatella con su andar saltón y petulante haciendo servir los brazos de remos y con su cara ahora mas que nunca de niño llorón.

Vaya, pensé para mi, he ahí los dos prójimos que van a disputarse el acta y empecé a meditar que si es inconcebible que el canario cantor de Salvatella no se haya dejado oír en el Congreso en pro del distrito; de los viticultores, de los ferroviarios, de los corcho-taponeros, etc. Ese hombre es un diputado que nos hace el mismo servicio que una bella querida: nos arruina. Ví pasar al niño Cañet, el vendedor de periódicos, que me pareció que soplabá, pasó Carreras con su calma de patriarca, Pexera con su barriga de burgués, Campá con su gorrita que es una monada para un escaparate de quincallería, el maestrillo con una crónica para *La Publicidad* escrita con bilis; Inglés que empieza a enflaquecer pensando que va a terminársele el turrón; Pujulá algo asustado aun por la sesión aquella, Burgas con su cuello enorme y su voz de títere es decir fué pasando todo el retablo nacionalero.

Despues vinieron unos hombres, y no va de cuento, repartiendo hojas; los unos por Salvatella, los otros contra Salvatella; los de los nacionalistas las daban lentamente una a una, los otros las repartían profusamente y yo meditando, meditando me sentí el casto José bíblico y me pareció ver en las hojas de los unos repartidas lentamente las hojas del árbol seco que caen lentamente arrancadas una a una por el viento; en las otras me pareció

ver el árbol pletórico de vida de cuyas yemas brotan hojas a granel exuberantes de vitalidad.

Tuve lástima por Salvatella y me acordé de Cusí, pensando en lo afortunado que es el tal nariz de águila.

UN DESOCUPADO.

REMITIDO

Sr. Director de LIBERTAD

Muy señor mío: Le agradecería insertara en el periódico de su digna dirección la carta que acompaño, reseña de la segunda visita del señor Salvatella a ésta. Gracias anticipadas y reciba el testimonio de afecto de S. S. y correligionario

Pedro Sobrepera Blasi.

En su discurso el Sr. Salvatella habló solo de la situación actual de España con relación al conflicto europeo. Hizo resaltar que el Sr. Cusí en los años de ser diputado nunca ha pronunciado discurso alguno en el parlamento.

El Sr. Salvatella no habló para nada de los trabajos en pro del distrito por él hechos que han sido ninguna. El Sr. Cusí no siendo orador ha obtenido obras para el distrito que representaba que alcanzan la suma de dos millones de pesetas y el Sr. Salvatella todo y ser un canario no ha podido obtener en diez años de representación ni tan solo para mover una piedra y sino miraos el puente de Agullana y el paso de La Junquera donde es peligro de vida el pasar.

Ningún republicano podía votarlo y ningún republicano puede votarle ahora que está ENCASILLADO.

Electores todos debemos votar por el bien del distrito. Republicanos vuestro deber es votar para derrotar al ENCASILLADO.

Pedro Sobrepera.

Cantallops, 5 Abril 1916.

POLÍTICAS

Sr. Puig Pujadas.

Cuando le veamos del lado de Lerroux pensamos lo mucho que ha escrito en contra de los radicales.

Sr. Ramis.

Cuando hable Vd. en público, procure no ha-